

## LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

## ECONOMÍA Y TRABAJO

# La industria pide planes de apoyo para otros sectores además del automóvil

MIGUEL ÁNGEL NOCEDA, Madrid  
La industria reclamó ayer al Gobierno que, tras presentar su plan de impulso para la automoción, facilite ahora planes Renove para otros productos como electrodomésticos,

telecomunicaciones, rehabilitación de viviendas e incluso la industria aeronáutica. El sector del automóvil aplaudió el plan de impulso anunciado el lunes por el Gobierno. El presidente de Renault España y de la patro-

nal sectorial Anfac, José Vicente de los Mozos, puso el foco en la necesidad de incentivar el mercado interno, y al mismo tiempo no perder comba en mejorar la competitividad para mantener en alto la exportación.

Durante la tercera jornada de la cumbre empresarial organizada por CEOE, los empresarios insistieron en pedir consensos para avanzar en reformas como la educativa, seguridad jurídica, colaboración público-privada y prorrogar los ERTE. Tras destacar el "milagro español" de ser el segundo productor de Europa de automóviles sin tener ningún centro de decisión en su territorio, De los Mozos resaltó que el plan del motor del Gobierno es "positivo", pero recalco que debe ponerse el acento en enfocar el sector al coche eléctrico y a la reducción de emisiones "de forma gradual" para incentivar el mercado interno.

Pero al mismo tiempo, dijo, hay que asegurar la competitividad en la exportación mediante la fabricación de productos punteros ("no residuales"), avanzar en la automatización y poner a las personas en el centro con la formación adecuada. El ejecutivo incidió en que las Administraciones "deben dar seguridad jurídica a las multinacionales y trabajar por que haya homogeneidad normativa", así como definir un modelo de empleo y que hay que prorrogar "hasta que la demanda funcione". Para Riberas es el momento de "consensos sólidos a largo plazo" que aborden la urgente reforma del sistema educativo orientado al empleo y el



Antonio Garamendi, presidente de CEOE, y José Vicente de los Mozos, presidente de Renault España, ayer.

lo que funciona". En ese punto valoró los ERTE como un mecanismo que ha permitido mantener a flote el empleo y que hay que prorrogar "hasta que la demanda funcione". Para Riberas es el momento de "consensos sólidos a largo plazo" que aborden la urgente reforma del sistema educativo orientado al empleo y el

impulso para el crecimiento de las empresas para alcanzar mayor tamaño. El empresario, que vaticinó una caída de la producción de vehículos del 25% este año en el mundo (20 millones de coches), valoró positivamente el plan de impulso, pero abogó por entrar en la pelea para lograr los nuevos modelos de coches.

María Helena Antolín, vicepresidenta del grupo Antolín y presidenta de la patronal Sernauto, se fijó en el objetivo de la colaboración público-privada como idea fuerza y presentó el plan de impulso de la industria de componentes, en la que se pretende ejecutar 750 millones de euros. Entre las 20 medidas de dicho plan

destaca la petición de incentivos fiscales, un plan de educación adaptada a las necesidades de las empresas y rapidez para reactivar el sector. Raúl Palacios, presidente de la patronal Ganvam, introdujo como novedad la petición de un "sueldo mínimo vital" como alternativa al ingreso mínimo vital recién aprobado.

Antes de celebrarse la mesa de automoción, tuvo lugar la de industria, que supone el 12% del PIB español (sin energía). Los participantes resaltaron la preponderancia de este sector "clave" que también requiere de un impulso, como con el automóvil, afirmó Francisco Martínez Cosentino, presidente de Cosentino.

## Renovar electrodomésticos

El presidente de Confemetal, José Miguel Guerrero, propuso la creación de un plan Renove para electrodomésticos con más de diez años de duración, para productos de telecomunicaciones y para la rehabilitación de viviendas. El presidente de Airbus, Alberto Gutiérrez, se apuntó a la petición de un plan de impulso para el sector aeronáutico, que ha sufrido un desplome del 90% y necesita financiación para apuntalar.

Otra de las cuestiones que se pusieron sobre la mesa fue la importancia de impulsar la formación profesional dual y la apuesta por la digitalización e innovación para garantizar el desarrollo sostenible, tema en el que coincidieron los participantes en el primer panel del día.

Clemente González Soler, presidente de Alibérico, defendió la existencia de la industria del aluminio ante el previsible cierre de Alcoa en Lugo, y lamentó la reducción que ha experimentado en España esta actividad en las últimas décadas, además de poner de manifiesto la necesidad de aumentar el tamaño medio de las empresas.

## Las empresas de alimentación reclaman ser escuchadas

"El ingreso mínimo vital genera clientelismo", señala el presidente de Ebro

M. Á. N., Madrid  
La cumbre empresarial tuvo como colofón la mesa del sector agroalimentario con representantes de diversos subsectores. Las empresas reclamaron que se les escuche tanto como a otras grandes industrias. En las diversas intervenciones rechazaron la subida de impuestos, pidieron inversión público-privada, la extensión de los ERTE y no revertir la reforma laboral.

Abrió Tomás Pascual, presidente del Grupo Pascual y de la patronal sectorial FIAB (representa a 30.000 empresas, factura 120.000 millones y supone el 9,2% del PIB), quien subrayó que es importante para el sector que haya flexibilidad laboral y una fiscalidad acompañada. Pidió que se sitúe al sector de alimentación y bebidas como motor del conjunto

de la economía y, para fomentar y proteger el empleo, que haya ERTE más flexibles que permitan recuperar a los trabajadores garantizando siempre su seguridad. Reclamó medidas de competitividad y sostenibilidad industrial, promoviendo la unidad de mercado y el apoyo a la exportación.

Tomás Fuertes, presidente del Grupo Fuertes (marca El Pozo), recalco la importancia de tomar conciencia de la alta competitividad de los mercados exteriores. "La pandemia nos ha permitido ver que el sector es esencial", dijo Antonio Hernández Callejas, presidente del grupo Ebro. Luego se mostró a favor de una política fiscal justa, pero en contra del ingreso mínimo vital "porque genera clientelismo, la gente necesita un trabajo y no un subsidio o un cheque".



Tomás Pascual, presidente del grupo Pascual, ayer en el foro de CEOE.

Ignacio Osborne, presidente del grupo Osborne y del Foro de Marcas Renombradas, recordó que "la empresa es el único ente de la sociedad que genera empleo. El empleo público es necesario, pero se nutre de los impuestos de la empresa privada". Sin tapujos y tras insistir en que

"se escuche a los que saben [por las empresas]" comentó: "Antes de sacar tanta legislación debería pensárselo mejor". Y terminó con otro mensaje: "Aumentar la recaudación no significa subir impuestos, sino que se consigue generando actividad". José Domingo Ampuero, presidente

de Viscopán, rompió esquemas y advirtió del peligro que puede traer el teletrabajo porque "se pierde la unidad y el intercambio de pareceres".

Pedro Barato, presidente de la agrupación agraria Asaja, se quejó de que el sector sufre "demasiadas imposiciones bajo la premisa del cambio climático" para después reclamar que las ayudas europeas lleguen al mundo rural. Añadió que las peticiones del campo son "honestas" e inquirió al Gobierno: "Que nos dejen en paz y nos dejen trabajar". El veterano dirigente agrario destacó el papel de las empresas sectoriales en la lucha contra el cambio climático y, bajo el lema de "quien descontamina, tiene que cobrar", planteó que el reparto entre productor agrario, transformador y vendedor sea por tercios.

El representante del sector pesquero, Javier Girat (Serpesca) cerró la jornada con un discurso incisivo que resumió todas las peticiones acumuladas en la cumbre: aparcar ideologías, garantizar la seguridad jurídica, bajar (o no subir) impuestos, entre ellos el IVA, no derogar la reforma laboral, ayudar al relevo generacional y promover los productos españoles (en este caso, la pesca).